
PAUSA REFLEXIVA



¿CUÁNDO APLICARLA?

Durante la actividad

¿EN QUÉ CONSISTE?

Es un tipo de evaluación formativa que se puede utilizar para comprobar rápidamente la comprensión de los estudiantes, ya que durante la clase se les da un momento de pausa para reflexionar sobre los conceptos e ideas que han sido enseñados o los procesos que han realizado para llegar a una respuesta. De esta forma, se espera que puedan realizar conexiones con los conocimientos previos, comentar algo que les pareció interesante y aclarar dudas.

¿POR QUÉ USARLA?

Permite que los estudiantes reflexionen y enfatizen en los puntos más importantes de su aprendizaje, de tal forma que les haga sentido lo que han estado aprendiendo. Además, como es una estrategia rápida y sencilla, se puede incorporar durante la clase y permite al docente monitorear la enseñanza y modificarla “sobre la marcha” si es necesario.

¿CÓMO APLICARLA?

Si bien puede ser usada en cualquier actividad, te recomendamos aplicar esta estrategia en actividades de comprensión. Pide a los estudiantes que se focalicen en las ideas clave del tema abordado en clase hasta ese momento y a través de preguntas, logra que reflexionen acerca de qué relaciones pueden establecer entre lo que están aprendiendo y sus conocimientos previos. Posteriormente pueden realizar preguntas aclaratorias, cuyas respuestas permitan obtener información para modificar a tiempo la enseñanza.

EJEMPLOS Y RECOMENDACIONES DE USO

- Para esta estrategia se sugieren las siguientes preguntas:
 - ¿Qué relaciones pueden establecer entre X y X?, ¿a qué les recuerda lo que estamos estudiando?, ¿cómo podrían sintetizar esto?, ¿qué información podrían agregar?, ¿qué conclusiones tienen?
 - ¿Qué cosas aún no están claras?, ¿están teniendo alguna dificultad para establecer las relaciones?, ¿cómo podemos profundizar un poco más X idea?
- Se recomienda establecer previamente el tiempo de la pausa reflexiva, a razón de dos a tres minutos por pregunta.





MATERIAL COMPLEMENTARIO

